

Del 31 de diciembre al 6 de enero

El Espíritu y la Palabra

“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16, 17).

SÁBADO 31 DE DICIEMBRE

LA PALOMA CELESTIAL

Introducción | Marcos 1:9-11; Juan 1:32

Las melodías del himno "Santo Espíritu, entra en este lugar" llenaban el aire. El organista tocaba suavemente, mientras los adoradores permanecían sentados en tranquila contemplación. Nos habíamos reunido, como grupo de trabajadores de la universidad, para implorar la dirección de Dios al comenzar un nuevo año lectivo. Un suave aleteo hizo que levantara mi cabeza: una paloma entró volando en el templo, por la puerta que estaba abierta. Se posó en un alambre que estaba sobre la plataforma, por encima del órgano. El ave reposó unos momentos, y observé cómo flotaba silenciosamente por el aire hasta el fondo de la iglesia, daba la vuelta, y volvía hacia la plataforma, donde se había posado la primera vez. Pedí al fotógrafo, que estaba cerca, que capturara la escena. Más tarde, él me dijo que pensó que habían soltado la paloma a propósito, ya que le parecía que era oportuno y, quizá, sobrenatural que un ave, especialmente una paloma, hubiera entrado en la iglesia justo cuando sonaba esa canción, en especial cuando se tiene en cuenta la conexión entre el símbolo de la paloma y el Espíritu Santo (Mateo 3:16; Marcos 1:9, 10; Juan 1:32, 33).

La escena me recordó el Pentecostés (Hechos 2:1-4), cuando los 120 estaban reunidos en el aposento alto y el Espíritu Santo descendió sobre ellos en forma de lenguas de fuego. ¿Podría ser que la paloma fuese símbolo de la presencia y la aprobación del Espíritu Santo ante nuestros pobres esfuerzos, un pedido a Dios de que ponga en nosotros su presencia y que nos instruya en justicia, al contactar, influir y conmover mentes impresionables para el Reino de Dios?

El Espíritu Santo fue evidente en la Creación (Génesis 1:2). Posee los atributos de Dios: omnipresencia (Salmo 139:7); omnisciencia (Isaías 40:13; 1 Corintios 2:10, 11); omnipotencia (Zacarías 4:6; Romanos 15:19). Influyó sobre los escritores de la Biblia (2 Timoteo 3:16, 2 Pedro 1:21). Cuando Cristo se despidió de los acongojados discípulos, les indicó que esperaran al Espíritu Santo, el Consolador, quien estaría con ellos (Juan 14:5-17). El Espíritu intercede por nosotros (Romanos 8:26-28). Podemos depender de él para ser guiados a toda la verdad (Juan 16:13). El Consolador intercederá por todos los creyentes, nos enseñará la verdad, y nos llenará con poder cuando nos entreguemos y permitamos que su presencia habite en nosotros.

Analiza en las Escrituras la obra del Espíritu Santo, y ora para que descienda en tu corazón.

Beverly Henry, Mandeville, Jamaica

www.escuela-sabatICA.com

#rpsp: Hoy, Salmo 61 - Durante esta semana, *Profetas y reyes*, cap.1.

GEB: Joven / 5

EL ESPÍRITU SANTO Y LA PALABRA

Logos | 2 Samuel 23:2; Ezequiel 3:24; 37:1-14; Miqueas 3:8; Juan 16:13; 17:17; 20:21, 22; Hechos 1:4, 5, 8; 2:4, 41; 1 Corintios 2:10-14; 2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:19-21

En cierto sentido, el Espíritu Santo es el "iniciador y perfeccionado" de la Palabra. Está involucrado en la escritura inspirada, la lectura transformadora y la proclamación poderosa de la Palabra.

Su rol en el proceso de escritura de la Palabra (2 Samuel 23:2; Ezequiel 3:24; Hechos 1:16; 2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:21)

Toda la Escritura es inspirada por Dios (2 Tim. 3:16). La palabra profética no es de origen humano, sino que "los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo" (2 Ped. 1:21). Los profetas fueron guiados por el Espíritu Santo durante el proceso de recibir los mensajes de Dios que llegarían a conformar la Palabra de Dios.

El rol del Espíritu Santo en el proceso de escribir la Biblia también se verifica en cómo explicaron los profetas la forma en que recibieron la palabra del Señor. El vocablo hebreo traducido como "vino", en la expresión "La palabra del Señor vino a..." (Jeremías 1:2, 4, 11, 13; Ezequiel 1:3; Oseas 1:1; Joel 1:1; Jonás 1:1; Miqueas 1:1; Sofonías 1:1; Zacarías 1:1), significa "ser" o "llegar a ser". Ezequiel nos da una mejor idea de lo que podría involucrar este proceso, al decir: "Entonces el Espíritu de Dios entró en mí" (Ezequiel 3:24). Miqueas declara sobre su ministerio profético: "Estoy lleno de poder, lleno del Espíritu del Señor" (Miqueas 3:8). David detalla más aún: "El Espíritu del Señor habló por medio de mí; puso sus palabras en mi lengua" (2 Samuel 23:2). Más de mil años después, en el día del Pentecostés, Pedro habló de la Escritura, que "por boca de David, había predicho el Espíritu Santo" (Hechos 1:16).

Su rol en la lectura de la Palabra (Juan 16:13; 1 Corintios 2:10-14)

El mismo Espíritu Santo que guió a los escritores inspirados en la escritura de la Palabra también está involucrado en guiar al buscador sincero en su lectura de la Palabra. Jesús describe al Espíritu Santo como "el Espíritu de verdad" (Juan 14:17; 15:26; 16:13), y declara que cuando el Espíritu de verdad venga, "él los guiará a toda la verdad" (Juan 16:13). Esto muestra claramente el rol crucial que tiene el Espíritu Santo en ayudar a los creyentes a entender la voluntad de Dios tal como se expresa y revela en su Palabra.

Dios nos revela cosas a través del Espíritu Santo: "Dios nos ha revelado esto por medio de su Espíritu, pues el Espíritu lo examina todo, hasta las profundidades de Dios" (1 Corintios 2:10). Como solo el Espíritu de Dios conoce las cosas de Dios (versículo 11), lo hemos recibido de parte de Dios a fin de que "entendamos lo que por su gracia él nos ha concedido" (versículo 12) en su Palabra. Este rol del Espíritu Santo se enfatiza más por la afirmación de que "el que no tiene el Espíritu no acepta lo que procede del Espíritu de Dios", "porque sólo a la luz del Espíritu pueden ser valoradas estas cosas" (1 Corintios 2:14, NVI y BLPH). En otras palabras, es imposible entender y aceptar la Palabra de Dios sin el Espíritu de Dios.

Su rol on transformar y reavivar por medio de la Palabra (Ezequiel 37:1-14; Juan 17:17)

Toda la Escritura es "útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia" (2 Timoteo 3:16), lo cual abarca todas las dimensiones del crecimiento espiritual. La oración de Jesús dirigida al Padre en favor de sus discípulos: "santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad" (Juan 17:17), no solo afirma que la Palabra de Dios es la verdad, sino también que es un agente de santificación.

El rol vital del Espíritu Santo en transformar y reavivar espiritualmente por medio de la Palabra se ilustra explícitamente en Ezequiel, con la visión-parábola de los huesos secos, los cuales representaban al pueblo de Dios (Ezequiel 37:1-14). Incluso luego de que Ezequiel profetizó a los huesos y estos quedaron unidos por tendones y recubiertos de carne, todavía no estaban vivos (versículos 7, 8). Solamente vivieron después de que Ezequiel, dirigido por Dios, invocara que el aliento de vida entrara en ellos (versículos. 9,10). La palabra hebrea para "aliento de vida" es la misma usada en Génesis 1:2 para el "Espíritu" de Dios: *rúaj*. Así como las palabras proféticas de Ezequiel -dadas por Dios- solo produjeron cadáveres completos, la Palabra inspirada de Dios no dará, como resultado, transformación y reavivamiento hasta que el Espíritu (*rúaj*) que inspiró a los escritores convierta al lector de la Palabra.

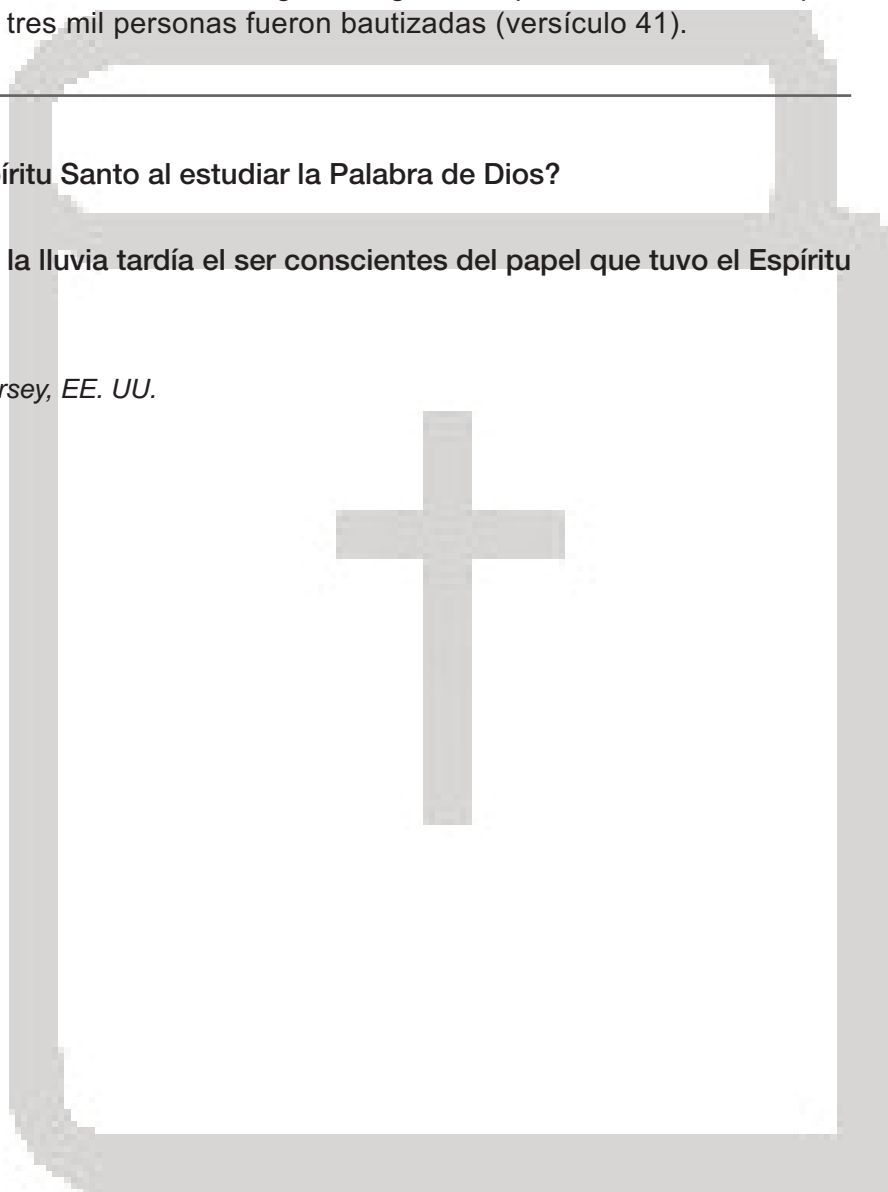
Su rol en dar poder para proclamar la Palabra (Juan 20:21, 22; Hechos 1:4, 5,8)

En la Biblia se registran dos cosas que hizo Jesús luego de su resurrección, y que demuestran el rol vital del Espíritu Santo en dar poder a los creyentes para proclamar la Palabra de Dios de manera efectiva. Dijo a los discípulos que se quedarán en Jerusalén por algunos días, hasta que fueran bautizados con el Espíritu Santo (Hechos 1:4, 5) y recibieran poder de él (versículo. 8). Además, inmediatamente después de dar a sus temerosos discípulos la comisión de proclamar el evangelio, les otorgó el Espíritu Santo (Juan 20:21, 22). El día de Pentecostés se cumplió la promesa de recibir el Espíritu Santo, como agente de poder para hacer efectiva la predicación de los discípulos: "Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse" (Hechos 2:4). Como resultado, tres mil personas fueron bautizadas (versículo 41).

Para pensar y debatir

1. ¿Por qué es tan vital invocar al Espíritu Santo al estudiar la Palabra de Dios?
2. ¿Podría ayudar a prepararnos para la lluvia tardía el ser conscientes del papel que tuvo el Espíritu Santo en el Pentecostés?

Orlando Moncrieffe, Bergenfield, Nueva Jersey, EE. UU.



¡SE NECESITA UNA TRANSFORMACIÓN COMPLETA!

Testimonio | 2 Timoteo 3:16, 17; 2 Pedro 1:19-21

La Escritura contiene todo lo necesario para nuestra salvación, y el Espíritu Santo ilumina la mente y transforma la vida de acuerdo con la voluntad de Dios. Elena de White escribe: "Hay en ella verdades que, como vetas de metal precioso, están escondidas debajo de la superficie. El tesoro oculto se descubre cuando se lo busca como el minero busca oro y plata. La evidencia de la Palabra de Dios se halla en la Palabra misma [...] El significado profundo de las verdades de la Palabra de Dios es revelado a nuestras mentes por su Espíritu". ¹

"Se oye el viento entre las ramas de los árboles [...] sin embargo es invisible, y nadie sabe de dónde viene ni adónde va. Así sucede con la obra del Espíritu Santo en el corazón. Es tan Inexplicable como los movimientos del viento [...] Poco a poco, tal vez inconscientemente para quien las recibe, se hacen impresiones que tienden a atraer el alma a Cristo. Dichas impresiones pueden ser recibidas meditando en él, leyendo las Escrituras, u oyendo la palabra del predicador viviente. Repentinamente, al presentar el Espíritu un llamamiento más directo, el alma se entrega gozosamente a Jesús". ²

"Aunque el viento mismo es invisible, produce efectos que se ven y sienten. Así también la obra del Espíritu en el alma se revelará en toda acción de quien haya sentido su poder salvador. Cuando el Espíritu de Dios se posesiona del corazón, transforma la vida. Los pensamientos pecaminosos son puestos a un lado, las malas acciones son abandonadas [...] La alegría reemplaza a la tristeza, y el rostro refleja la luz del cielo". ³

Para pensar y debatir

¿Cómo puedo tener la seguridad de que el Espíritu Santo me está guiando aun cuando me siento desanimado y deprimido, y cuando no siento placer en estudiar la Palabra de Dios?

¿Qué puedo hacer para aceptar la obra del Espíritu Santo en mi vida, cuando vivo en un hogar donde constantemente hay peleas y amargura?

Teniendo en cuenta las distracciones que enfrentamos los jóvenes en este tiempo, ¿cómo puedo ayudar a mis amigos a tener un método de estudio de la Biblia más consistente y a sentir el gozo de que el Espíritu Santo los guíe en sus vidas?

¹ Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 8, p. 169

² *Ibíd.* *El Deseado de todas las gentes*, p. 143.

³ *Ibíd.*, p. 144.

Carol Joy Fider, *Mandeville, Jamaica*.

EL ESPÍRITU SANTO Y LA INSPIRACIÓN

Evidencia | 2 Pedro 1:19-21

A lo largo de las Escrituras, los profetas de Dios señalan que él es el originador de los mensajes que le dieron a su pueblo. Expresiones como "así dice el Señor" (Éxodo 5:1), "el Espíritu del Señor habló por medio de mí" (2 Samuel 23:2), y "la palabra del Señor vino a mí" (Jeremías 2:1) señalan quién les dio el mensaje. Dios comunicó los mensajes a los profetas por medio de la inspiración: a través de sueños, visiones o las impresiones de pensamientos e ideas en la mente, dados por el Espíritu Santo. En los tiempos bíblicos, la forma típica de comunicación divina era los sueños o visiones, según Números 12:6: "Cuando un profeta del Señor se levanta entre ustedes, yo le hablo en visiones y me revelo a él en sueños".

El proceso de la revelación se logra a través de la inspiración. La revelación de Dios llega a la mente del profeta cuando está inspirado por el Espíritu Santo. Por esto el apóstol Pedro afirma: "Ante todo, tengan muy presente que ninguna profecía de la Escritura surge de la interpretación [*epilysis*] particular de nadie. Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo" (2 Pedro 1:20, 21). El verbo griego traducido como "impulsados" es *fero*, que también puede significar "llevar", "soportar"; por tanto, los profetas hablaron "al ser llevados por el Espíritu Santo". Sin embargo, el mensaje dado por el profeta es expresado en lenguaje humano, según la cultura, la educación y el modo de expresión de cada profeta. Por tanto, al leer las Escrituras, podemos diferenciar la personalidad de cada escritor. También, debería notarse que la inspiración no termina cuando el profeta recibe el mensaje. El Espíritu Santo también guía la manera en que se expresa el mensaje (la elección de palabras), así como también la forma de darlo.

Hay algunos teólogos que creen en la inspiración plenaria o verbal. Esto sugiere que todo, o la mayor parte, de lo que escribieron los profetas fue dictado por Dios, palabra por palabra. Sin embargo, si fuera así, no podríamos ver y reconocer las personalidades individuales de los escritores de la Biblia tal como lo hacemos. El peso de las pruebas señala, más bien, una inspiración de pensamiento, y no inspiración verbal.

Para pensar y debatir

¿Cuál habrá sido el propósito de Dios al elegir a personas con capacidades tan diferentes para que den su mensaje?

¿Habría servido más a la causa de Dios si él hubiera escogido a más personas con muchos estudios, tal como el apóstol Pablo?

¿Qué dificultades podríamos tener, si concluyéramos que la inspiración de la Biblia fue verbal (palabra por palabra)?

Roben Wright, Mandeville, Jamaica.

CÓMO HACER CRECER NUESTRA RELACIÓN CON EL ESPÍRITU SANTO

Cómo hacer | Mateo 12:31-33; Romanos 8:2

Un niño observaba a Miguel Ángel mientras esculpía en un bloque de mármol una estatua de David. Cuando el escultor terminó la estatua, el niño preguntó, sorprendido: "¿Cómo sabía que él estaba allí dentro?" Claramente, el escultor tenía la imagen en su mente. De manera similar, el Espíritu Santo ve en todo pecador un santo en potencia, porque Dios nos hizo a su imagen. Aquí presentamos algunas cosas que podemos hacer para conectarnos con el Espíritu Santo y tener una buena relación con él.

Practicar estar atento a su voz: Escucha cuidadosamente las indicaciones del Espíritu Santo. Él nos dice cómo y cuándo aplicar las Escrituras, y nos insta suavemente a confiar y obedecer.

Estudiar diligentemente las Escrituras: El Espíritu Santo inspiró a los escritores bíblicos para que registraran mensajes que él usa para transformar nuestro carácter, sea que estén en un texto impreso, en braille o grabado en formato de audio. Estas lecciones son para transformarnos a semejanza de Cristo.

Someterse en oración a la conducción del Espíritu Santo: Él nos guía a toda verdad (Juan 16:13), y aquel que es la Verdad, Jesús, nos libera de la carga y la esclavitud del pecado (Juan 8:32). Nosotros admitimos nuestra culpa, y él nos asegura el perdón. Cristo es la "Verdad", el "Camino" y la "Vida" supremos. Porque nadie acude al Padre, "sino por mí" (Juan 14:6), dice Jesús; y el Padre acepta la expiación de Cristo por nuestros pecados. Somos declarados justos por medio de la maravillosa gracia de Dios (Efesios 2:8-10). Se nos imputa la justicia de Dios.

Expresar nuestra gratitud al Consolador: El Espíritu Santo nos ha llevado a aceptar a Cristo, nos ayuda a lograr tener una "página en blanco" y a mantenerla limpia. Ese proceso se denomina santificación. De la misma forma en que un programa antivirus elimina los virus que infectan nuestra computadora, la muerte de Cristo sirve como un maravilloso antivirus que se encarga del problema del pecado una vez y para siempre (ver Juan 3:16). Él nos justifica. Además, un programa antivirus "vigila" regularmente la computadora para detectar y eliminar cualquier nueva invasión de virus. El Espíritu hace lo mismo: eso se llama santificación. El Espíritu Santo nos ayuda a mantenernos limpios de pecado. Él nos da el "fruto del Espíritu" y nos brinda dones. Por estas razones, nos regocijamos cada día por tener para siempre otro Consolador (Juan 14:16, 17).

Que todos nos sorprendamos gratamente al reconocer que, por medio de la obra del Espíritu Santo, hemos sido transformados a semejanza de Cristo.

Para pensar y debatir

Comparte algunos de los beneficios de practicar el estar atentos a la voz del Espíritu.

¿En qué nos beneficia someternos a la conducción del Espíritu?

¿Cómo nos ayuda mostrarnos agradecidos hacia el Consolador?

¿Por qué debíamos regocijarnos de tener otro Consolador y sus dones?

Patrick George Smith y Danieto Murray, Mandeville, Jamaica

EL ESPÍRITU Y LA PALABRA

Opinión | 2 Timoteo 3:16, 17

La Palabra de Dios fue inspirada y hecha realidad gracias a la obra del Espíritu Santo. Dios inspiró a seres humanos, despertando la habilidad de los profetas para escribir en su propio idioma, cultura y situación lo que Dios estaba transmitiendo. Dios no dictó la Biblia a los profetas.

¿De dónde se origina la palabra inspirada en 2 Timoteo 3:16 y 17? La palabra griega es *theópneustos*, que significa "alentada de Dios".

Por lo tanto, la inspiración es el proceso mediante el cual Dios comunica sus verdades eternas.¹ Estas revelaciones fueron enmarcadas en lenguaje humano con todas sus limitaciones e imperfecciones, pero continúan siendo testimonio de Dios. Lo que es inspirado son los pensamientos de Dios dados al hombre, y no necesariamente el lenguaje humano usado para expresar esos pensamientos. La inspiración genuina no anula la Individualidad ni la razón, la Integridad o la personalidad del profeta. Los escritores de la Biblia comunicaron los divinos mandatos, pensamientos e ideas, en su propio estilo de expresión, haciendo que el vocabulario de los diversos libros de la Biblia sea variado, reflejando la educación y cultura de sus escritores.²

El Espíritu de Dios estuvo presente desde el principio. Cuando la Deidad creó la Tierra, el Espíritu Santo estuvo íntimamente involucrado, "Iba y venía sobre la superficie de las aguas" (Génesis 1:2). Estuvo en el bautismo de Jesús (Juan 1:32, 33), y Jesús prometió a sus discípulos que enviaría al Consolador, el Espíritu Santo, lo cual se manifestó en el derramamiento del Espíritu en el Pentecostés (Hechos 2:1-4).

Dios comunica su voluntad por medio del Espíritu Santo. Cuando Jesús estuvo en la Tierra, no le era posible estar en varios lugares al mismo tiempo. Él eligió ser despojado de su omnipresencia, para poder estar con nosotros de manera individual y personal. Por esto era necesario que volviera al cielo, para poder enviar en su plenitud al Consolador (Juan 16:7-13). El Espíritu Santo tiene todos los atributos de Dios.

Entre los términos que los escritores bíblicos utilizaron para referirse a la Biblia, están "las sagradas Escrituras" (Romanos 1:2; 2 Timoteo 3:15) y "los oráculos de Dios" (Romanos 3:2; Hebreos 5:12, LBLA). Y todas las "Escrituras", inspiradas por Dios, son "para provecho". En la época de Jesús o de Pablo, no existía el Nuevo Testamento, por tanto, el Espíritu Santo inspiró tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento.

Para pensar y debatir

¿Cuáles son los primeros lugares en la Biblia donde se identifica al Espíritu Santo?

¿Qué significa la palabra "escrituras", y qué palabras se usan en la Biblia cuando habla de sí misma?

¿Por qué era necesario que Jesús volviera al cielo con su Padre?

¹ *Creencias de los adventistas del séptimo día*, (ACES, 2007), p. 14.

² *Ibíd.*, p. 15.

Newton Cleghome, Mandeville, Jamaica.

RECIBAN EL ESPÍRITU

Explora | Juan 20:21, 22

En resumen...

"Reciban el Espíritu Santo" (Juan 20:22). Con esas simples palabras, Jesús les dio a sus discípulos el regalo más grande que haya sido otorgado alguna vez a la humanidad. En los agobiados días previos a la muerte de Jesús, los discípulos no podían entender plenamente el significado del Espíritu Santo que había sido prometido. Por medio del poder del Espíritu en sus vidas, ellos tendrían a alguien que los consolara cuando estuvieran afligidos, que los guiara a la verdad cuando estuvieran perdidos y que les diera el poder para hacer la voluntad de Dios. Este poder obraría de adentro hacia afuera, sin verse afectado por las limitaciones humanas a las que Jesús estaba sujeto. No ha de extrañarnos que Jesús exclamó: "Les conviene que me vaya [...]; si me voy, se lo enviaré a ustedes" (Juan 16:7). Este mismo Espíritu -el que llenó a los primeros discípulos- ¡anhela llenarte a ti hoy!

Actividades sugeridas

- » Reflexiona en el significado de Mateo 12:31 y 32. Al leer y pensar detenidamente sobre estos versículos, hazte la siguiente pregunta: ¿Por qué blasfemar y hablar contra el Espíritu Santo son pecados imperdonables?
- » Crea una lista del fruto del Espíritu mencionado en Gálatas 5:22 y 23 según tu orden de preferencia. Si tuvieras que clasificar amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza según su importancia, ¿en qué orden los pondrías, y por qué?
- » Pide a tres amigos cristianos que cuenten sobre un momento de sus vidas en que supieron que el Espíritu Santo de Dios los estaba guiando. Graba un video con estos testimonios para mostrarlo en la Escuela Sabática el sábado que viene.
- » Camina en un parque o en la naturaleza, preferentemente un lugar donde no hayan ruidos molestos. Escucha la brisa moviendo las hojas. Observa cómo se mueven las ramas y las hojas. Medita en la realidad de que el Espíritu Santo anhela moverte de la misma manera.
- » Pide a algunos amigos de la iglesia que te ayuden a representar la escena de Hechos 2, cuando el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos que estaban reunidos en el aposento alto. Pero hay una trampa: toda la escenificación debe hacerse en silencio. Représentalo en tu Escuela Sabática y haz que los demás intenten adivinar de qué historia bíblica se trata.

Lectura adicional

Juan 14.

Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, cap. 5, "El don del Espíritu".

Mark A. Finley, *Reavívanos otra vez* (ACES, 2011).

Dwain Esmond, Gaithersburg, Maryland, EE.UU.

MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS)

Lee 2 Pedro 1:19 al 21. ¿Qué nos dice esto acerca del origen del mensaje bíblico profético? ¿Y acerca del origen divino del mensaje bíblico sobre la autoridad de la Biblia?

Dios utilizó a seres humanos para proclamar su Palabra al mundo. ¿De qué manera podemos nosotros ser utilizados por el Espíritu Santo para hacer algo similar hoy; no para escribir las Escrituras, sino en la proclamación de lo que ya ha sido escrito?

Lee 2 Pedro 1:21; Deuteronomio 18:18; Miqueas 3:8; y 1 Corintios 2:9 al 13. ¿Qué nos dicen estos textos acerca de los escritores bíblicos y del involucramiento de Dios en el origen de la Biblia?

Lee Salmo 119:160. ¿Qué nos enseña esto acerca de todo lo que Dios nos revela?

Lee Juan 17:17. ¿Qué nos dice Jesús aquí acerca de la Palabra de Dios?

¿Por qué es tan crucial que sometamos nuestro propio juicio a la Palabra de Dios, y no viceversa? Lee 1 Corintios 2:13 y 14. ¿Qué escribe el apóstol Pablo acerca de nuestra necesidad de interpretar espiritualmente las cosas espirituales?

¿De qué manera tu orgullo ha sido una piedra de tropiezo que te ha impedido implementar la verdad de las Escrituras en tu vida? ¿En qué áreas de tu vida tus propios deseos te impiden aceptar la verdad de Dios para ti? ¿Cómo puedes aprender a entregarlo todo a Dios?

Lee Juan 5:39,46 y 47; y Juan 7:38. ¿A qué autoridad se refiere Jesús en estos textos? ¿De qué manera confirma la Biblia que Jesús es el Mesías?

¿Cuáles son algunas de las enseñanzas claramente contrarias a la Palabra de Dios que ciertas personas están intentando promover en la iglesia? ¿Cuál debiera ser nuestra respuesta a (1) las personas que promueven estos errores y (2) los errores mismos?

¿Por qué, respecto de las cuestiones espirituales, la Biblia es una guía más segura que las impresiones subjetivas? ¿Cuáles son las consecuencias cuando no aceptamos la Biblia como la norma según la cual probamos toda enseñanza e, incluso, nuestras experiencias espirituales?

A menudo escuchamos la palabra "verdad" utilizada en una variedad de contextos. En la clase, hablen sobre el concepto de "verdad": lo que es verdadero o no, y qué significa que digamos que algo es "verdadero". Reflexionen: ¿Qué significa que algo sea verdadero?

¿De qué manera debería reaccionar tu iglesia si alguien afirma tener "nueva luz"?

Analiza la diferencia radical entre lo que la Biblia enseña sobre el modo en que fuimos creados y lo que propone la sabiduría humana. Lo que afirma la sabiduría humana, es decir, la última comprensión sobre la teoría de la evolución, es completamente contraria al mensaje de la Biblia. ¿Qué nos debería decir eso acerca de por qué tenemos que confiar en la Biblia por sobre todo lo demás?